

## NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA José Antonio Pagola

15 de Julio de 2018

**El papa Francisco nos está llamando a una «nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría de Jesús».** ¿En qué puede consistir? ¿Dónde puede estar su novedad? ¿Qué hemos de cambiar? ¿Cuál fue realmente la intención de Jesús al enviar a sus discípulos a prolongar su tarea evangelizadora?

El relato de **Marcos** deja claro que solo Jesús es la fuente, el inspirador y el modelo de la acción evangelizadora de sus seguidores. No harán nada en nombre propio. Son «enviados» de Jesús. **No se predicarán a sí mismos: solo anunciarán su Evangelio.** No tendrán otros intereses: solo se dedicarán a abrir caminos al reino de Dios.

**La única manera de impulsar una «nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría de Jesús» es purificar e intensificar esta vinculación con Jesús.** No habrá nueva evangelización si no hay **nuevos evangelizadores**, y no habrá nuevos evangelizadores si no hay un **contacto más vivo, lúcido y apasionado con Jesús.** Sin él haremos todo menos introducir su Espíritu en el mundo.

Al enviarlos, **Jesús no deja a sus discípulos abandonados a sus fuerzas. Les da su «poder», que no es un poder para controlar, gobernar o dominar a los demás, sino su fuerza para «expulsar espíritus inmundos»,** liberando a las personas de lo que las esclaviza, oprime y deshumaniza.

Los discípulos saben muy bien qué les encarga Jesús. Nunca lo han visto gobernando a nadie. **Siempre lo han conocido curando heridas, aliviando el sufrimiento, regenerando vidas, liberando de miedos, contagiando confianza en Dios.** «Curar» y «liberar» son tareas prioritarias en la actuación de Jesús. Darían un rostro radicalmente diferente a nuestra evangelización.

**Jesús los envía con lo necesario para caminar.** Según Marcos, solo llevarán **bastón, sandalias y una túnica.** No necesitan de más para ser testigos de lo esencial. **Jesús los quiere ver libres y sin ataduras;** siempre disponibles, sin instalarse en el bienestar; confiando en la fuerza del Evangelio.

**Sin recuperar este estilo evangélico, no hay «nueva etapa evangelizadora».** Lo importante no es poner en marcha nuevas actividades y estrategias, sino **desprendernos de costumbres, estructuras y servidumbres que nos están impidiendo ser libres para contagiar lo esencial del Evangelio con verdad y sencillez.**

En la Iglesia **se ha perdido ese estilo itinerante que sugiere Jesús. Su caminar es lento y pesado.** No sabemos acompañar a la humanidad. **No tenemos agilidad para pasar de una cultura ya pasada a otra actual.** Nos agarramos al poder que hemos tenido. Nos enredamos en intereses que no coinciden con el reino de Dios. **Necesitamos conversión.**